

Depósito Legal: TF. 229/1981
Número 41

Reproduce: "COPICENTRO XERACH"
JUNIO de 1.985

Vacaciones

Un final

¡FELIZ VERANO PARA TODOS!

Parecía que se nos iba a hacer eterno. Creíamos que no resistiríamos hasta el final, y ¡sin embargo... YA ESTAN AQUI LAS VACACIONES!

Nos sentimos enormemente regocijados de haber = compartido el camino con tantos y tantos compañe- = rros. Todos sabemos que no ha sido fácil. Todos co- = nocemos las enormes dificultades que hemos tenido = para no traicionar nuestro empeño de superación por = medio del estudio, pero como dicen que decía Pitágo- = ras, "Las cosas difíciles son las más hermosas".

Y ha sido hermoso, ¡claro que sí!

En TOSCALECCA nos tomamos unas vacaciones.

Felicitemos a todos nuestros compañeros que han llegado hasta el final del curso. Unos pasarán de = curso; otros no habrán tenido el tiempo suficiente y = por ello repetirán; para unos y para otros, nuestra = sincera felicitación, porque, el esfuerzo que han de- = mostrado, bien merece nuestra sincera alegría.

Un fuerte abrazo para todos;

Toscalecca

AULA ABIERTA DE VERANO

ecca

El Verano puede ser el momento pro- = picio para que aprovechemos el tiempo en = actualizar unos conocimientos o encaucemos unas inquietudes.

8 CURSOS PARA USTED

Radio ECCA pone en marcha en su AULA ABIERTA de este VERANO, 8 cursos: Manipuladores de Ali- = mentos, Contabilidad Analítica, Rendimiento Escolar, Constitución, Fotografía, Ortografía, English y Análi- = sis de Balance.

La matrícula es URGENTE.

¡Esté atento!

Nos VEMOS...! en,

{ NUESTRO CENTRO
el
14 DE SEPTIEMBRE.

NUESTRA GENTE
NUESTRA GENTE
NUESTRA GENTE



El doctor Pérez y Pérez, Medalla de Oro e Hijo Predilecto de la Provincia.-

El escultor canario Martín Chirino, medalla de oro de las Bellas Artes



Martin Chirino

Junto a noticias pesimistas como se- = cuestros, violencia, carestía, etc. etc., = nuestros "compañe- = ros" la prensa grande, nos trae noticias agra- = dables que nos alegrá = muy de veras en este Centro de ECCA.

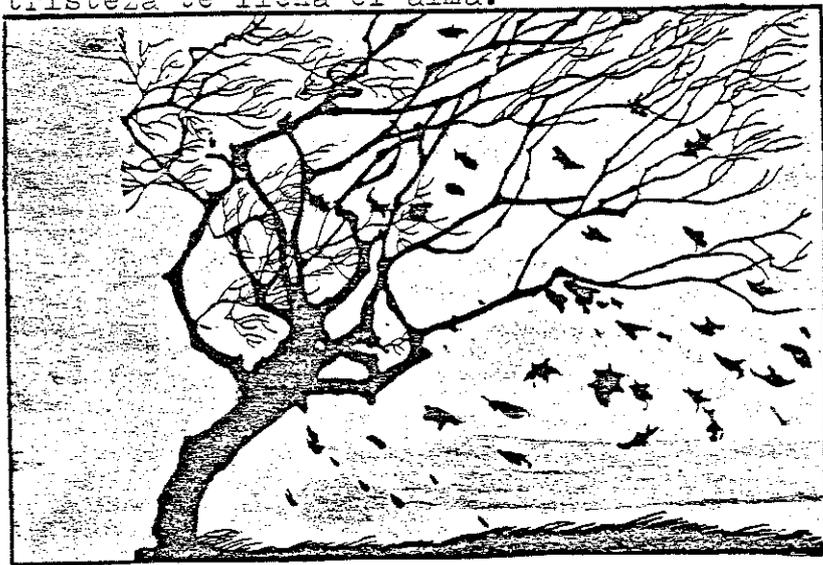
Tales son los casos de la concesión de la Medalla de Oro de la Provincia al Doctor Pé- = rez y Pérez y de idéntico galardón en la mo- = dalidad de Bellas Artes al gran artista canario, el prestigioso escultor MARTIN CHIRINO.

Desde estas humil- = des páginas, vaya para los galardonados, nues- = tra más sincera felici- = tación y nuestra invi- = tación a que nos trans- = mitan su buen saber y sobre todo, su entusias- = mo por la cultura.

CON LOS OJOS DEL ALMA

Una tierna brisa, acariciaba tus cabellos los trenzaba una y otra vez, con guirnalda de flores. El sol, mudo y distante, formaba sombras chinescas a tu alrededor. Engalanada cuan primavera viviente, te mirabas = al espejo del lago azul de las ilusiones, y tus ojos se llenaban de luz. De las raíces de la tierra surgía una alegre música que tú acompañabas con un dulce acento de nostalgia. Tu corazón transparente, quería estallar de emoción al ver a la vida detenida a tu lado. Una mariposa se posó en tus párpados y te despertó: el encanto se había roto. Al abrir los ojos te sentiste vieja, cansada, sin fuerzas, sin aliento.

Aquella chiquilla que corría gozosa por los verdes trigales, se quedó inmóvil, parada en mitad del camino. Una nube gris de tristeza te llena el alma.



El espantapájaros que estaba silencioso contemplando tu alegría, te hace guiños, te llama, quiere que vuelvas a reír; pero la risa ya no llega a tus labios. Las ramas de los árboles se acercan presurosas, y sostienen esos miembros torpes que se tambalean por el peso de la vida. Un remolino de hojas secas, forman una alfombra al pie de la fuente para que tú descanses. Las gaviotas detienen su vuelo, al ver el miedo que reflejan tus ojos, mas, todo esfuerzo es imposible, = una renuncia total, un no querer, no saber... El abismo de las sombras te tiene aprisionada, quieres huir y no puedes. Tu apatía es más fuerte que los sentimientos, por eso te has quedado inmóvil a mitad del camino. ¡Aligera tu alma de resentimiento! ¡coge el tiempo con tus manos, vive, vive cada instante!, como si el mundo se fuera a detener. Mira a la vida con los ojos del alma, para que las horas dejen de ser un tormento, y puedas = sentarte feliz junto al lago de los sueños y las ilusiones.

ROSA RAMALLO

=====

A GLORIA

No me queda nada.

La inocencia rota a una edad temprana. Sombras de ilusiones jamás realizadas han puesto en tus ojos lágrimas y lágrimas. Toda esa tristeza que engendró tu alma en tu adolescencia en tu tierna infancia, llenan de silencios tus noches amargas. Aunque te repitas que no queda nada. Perdona a la vida por ser tan ingrata adorna con flores a tu vieja alma, porque cada día nace una esperanza.

Rosa Ramallo

PLEGARIA

Señor, déjame llorar por toda la amargura que hay en esta vida por las madres por los hijos por los padres y amigos por todos aquellos que estamos perdidos en la oscuridad de nuestro cuerpo exigente, que nos ata aquí, sin dejarnos ver que esto, no es para siempre. Déjame llorar Señor por la injusticia por la guerra y el hambre. Déjame llorar por nuestra necesidad, por no saber pensar, ver, sentir, Amar Señor, ¡Déjame llorar!

ELOISA

A vista
de
(N. YORK) Pájaro



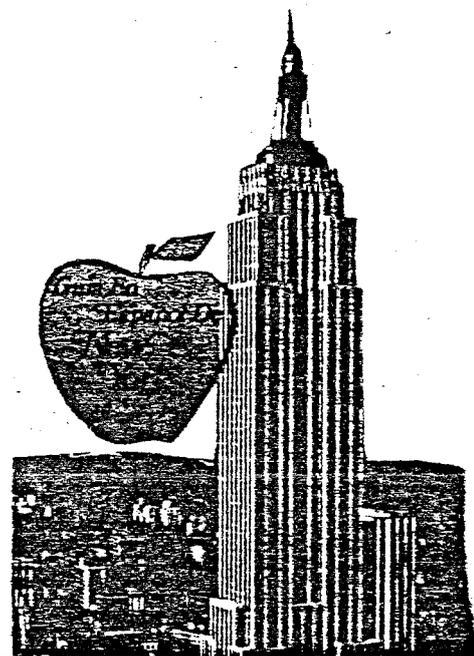
Carta a...
el Silencio

Continuando con el relato del viaje a New York, comenzaremos hoy nuestro recorrido en "China Tow" (barrio chino). Se encuentra uno como si estuviese en una zona oriental, de puro sabor chino. Sus tiendas llenas de sedas, porcelanas, souvenirs, sus restaurantes despiden los típicos olores. Por Battery Park, en el puerto se puede ver de lejos, la estatua de

de la libertad.

En el centro está situado = en Lincoln

Center, = centro de atracción de fama = mundial = por donde pasan las grandes = compañías de ópera, ballet, et Otro lugar agradable e = interesante por sus cinco enor



mes edificios es "Rockefeller Center" rodeado de tiendas, salas de exposiciones, paseos adornados con flores que se convinan según la estación. En invierno Ud. puede patinar al aire libre. Voy a terminar, pero antes no quiero dejar pasar su Septima avenida, célebre = por sus tiendas de peleterías con sus famosas pieles, y... su televisión con sus 10 canales. En el hotel comodamente se puede ver, el ballet nacional, la orquesta sinfónica o la actuación de Lola Flores o Julio Iglesias u otros grandes artistas españoles. Por los canales de lengua hispana, y como hecho curioso, pude ver también la elección de "Miss América" de 1.985 o sea la que va a reinar este año. Precioso espectáculo

No comentaré otras cosas, ví eso sí un fantástico hotel, el cual pude visitar. Me quedaron muchas cosas por ver, pero el tiempo y los dólares pasaban volando.

OLIMPIA PALAREA ORTEGA

Hola Silencio:

Resulta paradójico que yo, profunda amante de la palabra, te dirija = hoy mi carta. Pero existe una razón y un miedo.

Desde hace algún tiempo, me estoy = volviendo taciturna y silenciosa.

Parece que ese caudal cristalino y = diáfano de la palabra se quedara estancado, empozado, contenido y, sólo permanece en mi garganta un grito re seco sepultando silencios... Tu cerco se ciñe a mi alma y atenaza con tus garras mis sentimientos. Cuando logro zafarme de esa asfixiante presión, busco, ansío, necesito las palabras!

A mi alrededor veo gente; gente presurosa, gestos oscos, expresiones tensas, miradas vacías... Gentes sin tiempo para la charla serena y tranquila; gentes cuyas sonrisas a fuer de forzadas, se convierten en muecas patéticas, reflejos crueles de tantas desesperanzas.. Yo misma, al mirarme al espejo, descubro con pena = esos rasgos caricaturescos, esas expresiones cargadas de tensión, de angustia, de vacío.. Y, me asusta: me asusta este mundo de silencio, esta ausencia de ilusión.

Por eso te escribo hoy, para gritarte mi miedo y mi rabia. Para imponer -aunque sólo sea por un instante- mi palabra.

Quisiera poder llegar a todas las personas que, como yo, están -estamos-, cayendo en tu "maraña", silencio.

Quisiera pedirles que me ayuden, que nos ayudemos, a romper tus mudas alambradas. Quisiera rescatar la palabra, escuchar la palabra, ver sonrisas sinceras, gestos distendidos; recuperar en suma, la paz. Ganar el tiempo "perdiendolo" con la gente. Hablando, escuchando, compartiendo..

Puede que sólo sea una idea utópica y que la realidad se nos muestre como una batalla perdida de antemano, porque ese mal de "la prisa" = nos ha vencido definitivamente.

Mas, me niego a creerlo. Necesito = pensar que aún podemos darnos cuenta de tu trampa y lograr salir.

Ojalá recobremos el hábito de aquellas entrañables tertulias familiares, de vecinos, de amigos..

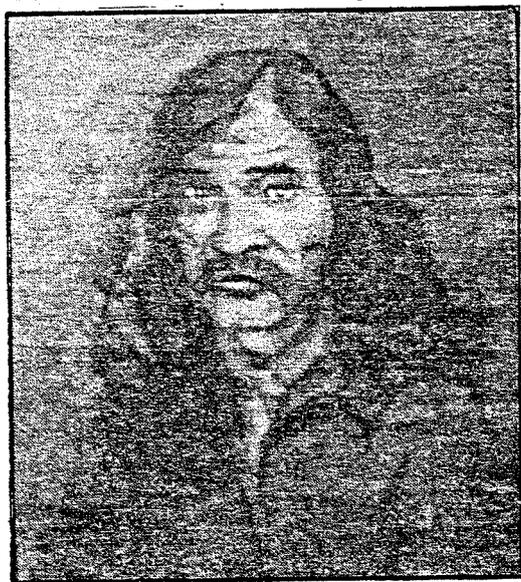
Ojalá conozcamos los nombres del vecino de al lado, del de arriba, del de enfrente... Ojalá aprendamos a = ser sencillamente más humanos, más = personas.

Un abrazo:

MARIO RODRÍGUEZ: PINTOR ONÍRICO

Cuando el arte aflora a través de una persona, cuya única academia ha sido la vida, y éste surge de forma sorpresiva en toda su magnitud, decimos que es cultura del pueblo. De ese pueblo que pinta, escribe, modela o esculpe: desde la cuna, rompiendo con las leyes de la lógica, porque ilógico es el artista.

La obra pictórica de Mario Rodríguez, no sabría en que movimiento o tendencia encuadrarla: ¿Naïf?, ¿surrealismo?, ¿abstracción?. Reconozco que soy profano en el tema, pero tal vez sea su pintura, una expresión de oníricos pensamientos, que de forma fortuita escapan al exterior, para convertirse en imagen.



Hoy, lo que realmente me motiva a escribir, es el reconocer y dejar constancia, del importante trabajo de un hombre del pueblo, que es pintor, porque así lo quiso la naturaleza; esa naturaleza que nada entiende de normas, y

que suele orlar con su aura misteriosa a un grupo de escogidos y afortunados mortales, que vienen a ofrecernos el arte innato que brota de su pincel colorista, desprendiendo aroma mágico de arco iris, que avienta sobre los lienzos.

Después de una larga lucha en pos del reconocimiento de su arte, por fin, su trabajo y tenacidad se han visto recompensados.

La muralla azul-atlántica, = barrera infranqueable que paraliza el movimiento de los artistas canarios, se ha abierto de pronto, de par en par, facilitando la fuga de colores de nuestro pintor.

Esta grieta de salida le ha llegado, desde la sala Gaudí de Barcelona, donde del 1 al 15 de Diciembre del año que hemos dejado atrás, ha expuesto algunas de sus obras, junto a las de un colectivo importante de jóvenes vanguardistas españoles, todos ellos de una gran categoría artística.

Frente al claro y prometedor futuro que tiene ante sí nuestro artista, sólo me resta desearle buena suerte y la alegría de saber que, su genio autodidacta, comienza a ser apreciado por los más altos representantes de la pintura contemporánea.

ADOLFO MARTIN COELLO

CON AMOR

A ETIOPÍA, SUS NIÑOS,
Y A TODOS LOS NIÑOS QUE,
COMO ELLOS
CRECEN SIN LA SONRISA.

Cae la lluvia,
una lluvia pequeña,
indefensa,
como la esperanza.
Caen las gotas etéreas,
luminosas,
de las notas, plenas de calor,
de la hermandad.
Suenan, en repiquetear,
incesantes, las palabras
en eco de las grandes ideas,
ruiseñores unidos.
Y allá, a lo lejos,
sobre la tierra sin fecundar,
queríamos alcanzar a ver
la sonrisa, de futuro,
en los pequeños seres,
silenciosos,
aquellos que podrán aún
decir, ya:
<<somos los niños>>...

Mã CLEOFÉ LINARES

TOSCALEROS DE HONOR

La Asociación de Vecinos Luz y Vida, de barrio del Toscal, ha hecho entrega de las insignias "TOSCALERO DE HONOR" 1.985.

En un ambiente simpático y cordial, se celebró una cena en los salones del Círculo de Amistad XII de Enero, a la que asistieron diversas personalidades, entre las que se encontraba el Sr. Gobernador D. Antonio Martínón, el Diputado D. Luis Mardones, así como los párrocos de las Iglesias de San José y San Francisco, D. Luis y D. Juan Reyes Pérez, respectivamente. Adució, así mismo, D. Sebastián Matías, gran colaborador de la Asociación, afamado arquitecto y eterno enamorado de este querido barrio nuestro, Dña Lolina Pérez Luz, en representación del Alcalde de Santa Cruz de Tenerife Sr. Hermoso

D. Felipe Coello y muchas de las personas que tan afectuosamente han colaborado en la organización de este acto.

Con esta insignia "Toscalero de Honor" cuyos símbolos: La Cruz de San Agustín y el Cañón horario de Almeйда, tan directamente relacionados con este pintoresco barrio, se ha querido premiar, ya con anterioridad en 1.984, a dos personajes entrañables, como D. Salvador Pérez Luz, médico humanitario del Toscal y a D. José Manuel Barroso Gámez, profesor de adultos del sistema ECCA., Dos toscales que merecen todo nuestro respeto y que por su amor a la humanidad y al barrio, luchan el primero contra el dolor y la enfermedad y el segundo contra el analfabetismo y la incultura.

En este año 1.985, se han otorgado estas insignias, a una Institución en este barrio como es la entidad socio-cultural "Círculo de Amistad XII de Enero", por su ayuda desinteresada a nuestra Asociación de Vecinos, por otra parte de su presidente D. Antonio Servando y Junta Directiva. Al igual que a D. Ignacio González Forqué, que desde hace muchos años apoya la labor de la Asociación económicamente, demostrando gran interés por todo lo relacionado con ésta.

También queremos agradecer a D. Juan A. Padrón Albornoz, ese precioso artículo, que sirvió de inmejorable broche de oro, en dicho acto, y que fué leído por el Sr. Mardones. Gracias a D. Ernesto Salcedo, Dña Elisabeth Friend y a una interminable lista de amigos. Especialmente GRACIAS, Sr. Padrón por lograr que todos los toscales que estamos presentes en la cena, a través de sus añoranzas, rememorásemos aquellas queridas y viejas imágenes de nuestro barrio del Toscal

ASOCIACION DE VECINOS "LUZ Y VIDA"

EL TOSCAL.

8

Aunque con unos meses de retraso, (se nos había extraviado el trabajo), reproducimos a la derecha, el trabajo premiado del Concurso de Redacción, sobre la Navidad.

Una actividad más de esta dinámica Asociación vecinal.

"El espíritu de

Navidad"



Erase una vez... los animalitos del bosque estaban en sus casitas, porque nevaba y era de noche. Cuando de repente, todo el bosque se quedó iluminado con una extraña luz, que venía de un lugar lejano. Todos se le

vantaron para curiosear que era aquella luz y... al salir de sus casitas, vieron una gran estrella luminosa. Primero creyeron que era una cosa que no tenía importancia, pero al final, todos llevados por su curiosidad y al ver, como brillaba, decidieron ir a ver lo que era aquella gran y brillante estrella.

Al llegar, después de un largo caminar, encontraron un pequeño establo, sobre cuyo tejado caía esa extraña estrella.

Dentro del establo había un señor, una señora muy bella la cual llevaba en sus brazos a un niño recién nacido, un borrico y una vaca.

Entonces, todos los animalillos se preguntaron: ¿Si esa extraña estrella ha caído sobre el tejado del establo con tanta luminosidad como ninguna? ¡Este niño debe ser algo importante!. Y todos quisieron regalarle algo preciado y precioso. Por ejemplo, el pavo real le regaló una de las plumas de su cola, la ardilla sus nueves, etc.

Cuando de repente apareció la zorra que también llevada por su curiosidad decidió ir a ver lo que era esa estrella. Los demás animales al verla, le preguntaron: ¿Pero qué haces tú aquí? ¡Tú, una zorra! que solo estás llena de maldad y de engaño. ¿Qué puedes ofrecerle a este niño?. Y ella les contestó: Pues yo, le regalaré lo más preciado que tengo, que es mi corazón y mis mentiras. Le ofreció su propia vida. Los animalitos, al oír sus palabras, se dieron cuenta, que ellos se desprendían de unas cosas poco importantes y quedaron callados y muy avergonzados de haberse burlado de la zorra.

Todos nosotros deberíamos seguir el ejemplo de la zorra y cada día dar lo mejor, que hay en nosotros.

Yo creo, que tanto por Navidad como por el resto del año, debemos compartir el amor, comprensión ya amistad con el resto de la "Humanidad". Para mí esto es el verdadero espíritu Navideño.

MONICA FARIÑA ALEXIJOVA Ler. Premio
Concurso de Redacción.

Surinalia, como también su nombre indica, estaba al Sur de Medicalia. Al igual que todos los países del Sur, era un lugar inculto y pobre. Pero tenía buen clima, y sus playas acudían turistas de todo el mundo para tomar el sol.

Como el fuego se combate con agua, pensó Simplicio que sería reversible la oración. Y así, al agua de su nariz, quiso combatirla con el fuego del sol. De manera que se pasó una semana en la playa, tomando baños de sol.

Naturalmente, cogió una congestión que se sumó a su resfriado. Tuvieron que ingresar lo en el Hospital. Bueno; así llamaban los surinaleses a ese edificio, que lo mismo podía haber sido garage o almacén. Allí, con más voluntad que otra cosa, lo curaron en pocos días. Seguía resfriado, pero le dieron el alta.

-Comprenderá usted, -le dijeron- No podemos tener una cama ocupada por un simple catarro. Hay casos más urgentes que atender.

Aceptó Simplicio la explicación, y salió con el propósito de buscar trabajo. Pero en Surinalia los empleos eran más escasos que las lluvias. Cuando ya desesperaba de hallarlo logró uno en el puerto: encargado de cámara frigorífica. El trabajo era sencillo, y el sueldo aceptable. Pero tenía que estar entrando y saliendo continuamente, de los cuarenta grados del exterior, a los dieciocho = bajo cero de la cámara. De manera que su resfriado se le hizo crónico.

En cuanto cobró su primer sueldo, fué a visitar al médico más famoso de Surinalia. Este le hizo pocas pruebas. Con muy buen tino, = habló con Simplicio, y llevó la conversación hasta el tema del trabajo.

-Mientras siga usted trabajando en esa cámara frigorífica, no se le quitará el catarro. -¿Y qué puedo hacer?. No he podido encontrar otro empleo.

-Ese es su problema, don Simplicio. Yo le = digo donde está el mal; pero la solución debe ponerla usted.

-No es justo. Debería haber algún servicio = del Estado que se hiciese cargo de solucionar estas cosas.

- Si no lo tienen en Medicalia ¿cómo vamos a tenerlo aquí, que somos un país pobre y atrasado?. Hable con sus amigos; quizá ellos = puedan ayudarle.

Pero Simplicio, extranjero y desterrado, no tenía ningún amigo. Y era tímido. Por nada del mundo le hubiese pedido ayuda a un desconocido. Volvió por unos días al triste peregrinar en busca de trabajo. Pero no le quedó más remedio que seguir con el que ya tenía. Tuvo al fin una idea, y escribió a un abogado de Medicalia. A los pocos días recibió la respuesta.

"Respecto a su consulta, efectivamente es = así. Está usted desterrado por su enfermedad. Pero al llegar Noviembre comienza la = temporada de catarros, y la condena queda en suspenso. De manera que usted puede regresar. Ahora bien; en el caso de que en

(Continúa en la página 2)

Abril del próximo año siira usted resfriado, tendrá que volver al destierro.

Atentamente suyo, Leguino Lechugniño. Abogado. "

Contó Simplicio los días que restaban hasta Noviembre, y eran cincuenta y siete. Aunque no desesperaba de curarse, le quedaba el lejano concuelo de = volver a su patria en la fecha fija. Los días se le hicieron largos, y el trabajo muy pesado. Toda su piel parecía ser un termómetro, que se registraba implacable aquellos cambios bruscos de temperatura. Sentía como algo tangible el perjuicio que a su salud le = hacía aquellas entradas y salidas del frigorífico.

Llegó al fin el día tan ansiado. Aviado por Simplicio, el abogado estaba esperándole en la frontera. Allí tuvo que firmar muchos formularios llenos de pólizas. Pagó una buena suma, y entró en su país. Pero el gozo del regreso pronto se trocó en desencanto y amargura. Aunque permitido por la = ley, el catarro estaba muy mal visto en Medicalia. Su jefe lo acusaba de rendir poco en el trabajo. Su mujer hizo instalar camas separadas en el = dormitorio. Sus amigos le ponían mil excusas para no estar con él. Y hasta sus hijos se ponían mascarillas, para evitar el contagio, cuando él = estaba en casa.

A pesar de tales inconvenientes, el = tiempo se le fué rápidamente. Pronto llegó la Navidad. Como un vértigo, Enero y Febrero pasaron. Y llegó Marzo y énn él nuevamente el destierro, = pues Simplicio seguía resfriado. Se despidió de su familia con tristeza: no sabía si por lo que le esperaba, o por lo que ellos le habían hecho pasar.

Pudo llevarse poco dinero, pues = hasta le habían rebajado el sueldo.

Esta vez, en Surinalia, ni siquiera encontró empleo fijo. Trabajaba en = lo que le salía: haciendo encargos: lavando coches; llevando las maletas = de los turistas (aunque la mayoría venían en vuelos charter, y a esos no = había quien se las tocara). Poco le faltó para pedir limosna, pero se sentía útil, y capaz de hacer un trabajo digno. Se hospedaba en una pensión de ínfima categoría. E incluso allí notó que le miraban con recelo, y que ponían aparte los cubiertos que usaba.

Mal que bien, se fué pasando el = tiempo. Pero sus ingresos eran tan = escasos, que dudaba poder pagar los = trámites de su regreso. En los últimos días de Septiembre, por un golpe de suerte, alcanzó un minúsculo premio de lotería. Tan justo le vino, = que tuvo que hacer el viaje en autoestop. Mas al volver a la patria, = encontró su verdadera desgracia.

TODOS SOMOS CULPABLES

Seguramente ustedes se estarán preguntando ¿Quién me está acusando y de qué si yo nada = he hecho?. Pero si siguen leyendo sabrán la razón de este título. Claro que comprendo = a medida que vayan leyendo, que este tema del que hoy les hablo, les resulte altamente usado, casi rayando al deterioro. Pero aún así, sigo sin desanimarme por aquello de que "tanto va el cántaro a la fuente hasta que se rompe".

En muchísimas ocasiones y concretamente en la zona del Toscal, oigo comentarios sobre el abandono en que se encuentra "todo", sin que = se inmuten las autoridades por ello. Incluso yo suelo poner ese comentario crítico en = mis conversaciones con los demás. Pero hoy, y ante ciertas escenas que casualmente se pusieron delante de mis ojos, me he puesto a reflexionar terminando con unas conclusiones nada favorecidas para todos nosotros.

No, no señores, no nos lavamos las manos con sólo contribuir pagando los impuestos y presentando la declaración a Hacienda. Aquí hay que "curar" también de otra forma. ¿Cómo?. sencillamente con nuestro comportamiento, respetando a los demás y cuidando lo que por derecho es nuestro.

Pensemos por un momento, que no son las autoridades las que descuidadamente ponen las bolsas de la basura en horas no indicadas y de manera abierta, donde con facilidad el gato o el perro callejero la tira y queda desparramada. Tampoco son ellos los que sacan al perro de paseo para que haga sus necesidades en la acera de otra calle y en otra puerta que no sea la del dueño. Supongo, que no sean ellos, los que en la playa dejan papeles colillas e incluso botellas ligeramente sumergidas en la arena, o pisotean los pocos jardines que tenemos, rompen los porteros eléctricos y buzones, tiran cosas viejas en solares, dando una mala imagen y aspecto al lugar.

Hay que darse cuenta que si nuestro Ayuntamiento emplea la contribución que hace el pueblo en limpiar, reparar y vigilar lo que por falta de civismo nosotros estropeamos, nunca se construirán cosas nuevas.

Recordemos que estamos en una democracia donde podemos exponer nuestras ideas y actuar libremente, pero siempre que no perjudiquemos a los demás, y menos aún, que estropeemos lo que es de la comunidad.

Además, hay que pensar que nos encontramos en esta parte de la Tierra con un tiempo limitado, es decir, que algún día nos tenemos que ir aunque nos cueste asimilarlo, y debemos por ello facilitar nuestra estancia por aquí, colaborando con ese "granito de arena" y haciendo grata la vida para todos. No hay que olvidar tampoco, que nuestros lugares serán ocupados por generaciones venideras, que son además parte nuestra.

Hay un refrán que dice: "Hay que sembrar para recoger". Pero yo añadiría, que para que esta siembra sea buena y de buena cosecha, debemos antes cuidarla con los medios necesarios.

Ma DOLORES ALONSO

SIMPLICIO DE MEDICALIA

Ampanandase en la Constitución, su mujer había obtenido fácilmente el divorcio. De manera que no tenía ya ni familia ni casa. Y, en cuanto al trabajo, por una modificación de la ley laboral, también lo había perdido. Quedó Simplicio estupefacto. Y no viendo otra salida, decidió suicidarse. Pero ¡ay desgracia de las desgracias!. El suicidio estaba prohibido en Medicalia.

FIN

LUCIANO SERRANO

SOLEDAD COLECTIVA

Carátula de teatro
de soledad colectiva.
Inexpresiva masa
azul-gris, atropellada.
Ir y venir de rostros cansados
por la cinta aleniatória
del asfalto.
Miradas que tropiezan,
se rechazan;
gritos involuntarios,
sordos,
intentan decir:
¡Ayúdame!
Los labios no se mueven.
La marcha
de los muñecos mecánicos
continúa, así, indefectiblemente,
sobre la rutinaria cinta
de nuestros días vacíos.

ADOLFO MARTÍN COELLO